

CULTURA

GALERÍA JAVIER SILVA HASTA EL 28 DE MAYO

‘MARTILLO Y LÁUDANO’, ARTE MÁS ALLÁ DE LO RACIONAL

Colectiva comisariada por Julián Cruz con obras de Elena Blasco, Alfredo Rodríguez, José Díaz, Andrea Zucchini, Carlos Fernández-Pello, Lisa Dalfino y Sacha Kanah

ANA DE LA FUENTE VALLADOLID

El diálogo entre artistas en un mismo espacio expositivo contribuye a extraer novedosas aportaciones que manan tanto de las conexiones que se establecen por los elementos comunes, como por su reinterpretación individual dentro del conjunto. Es el objetivo de *Martillo y láudano*, la última exposición que acoge la galería Javier Silva (calle Renedo, 8), comisariada por Julián Cruz con trabajos de Elena Blasco, Alfredo Rodríguez, Lisa Dalfino y Sancha Kanah, Andrea Zucchini, José Díaz y Carlos Fernández Pello.

Una exposición en homenaje a Rafael Llopis, Karl Marx y Cthulhu. Así, en palabras de Julián Cruz, el título proviene de un párrafo escrito por Rafael Llopis en su introducción a *Los mitos de Cthulhu*. «Cuando Llopis emplea ambos términos, de forma atributiva, lo hace para referirse a la capacidad



Fotografía de Alfredo Rodríguez expuesta en la galería Javier Silva. MIGUEL ÁNGEL SANTOS/PHOTOGENIC.

que tiene el arte de producir artefactos racionales cuyo efecto o uso es embriagador, estimulante o, en el caso del láudano, paliativo. Es decir, que se hacen obras de arte, no para escapar de este mundo, sino para amplificarlo en su riqueza».

En este sentido, los artistas que

participan en esta exposición, «tienen un gusto y una simpatía declarada por la literatura fantástica, que no sería la fantasía, si no lo que Llopis llama la necesaria sombra del racionalismo».

Cruz señala que el papel de esta exposición ha sido también «el de

vincular la exitosa pero sesgada opinión de Karl Marx respecto a la religión, considerada el opio del pueblo. Históricamente -y, en parte, por la falta de profundización- se ha creído que el opio, en esta frase, era algo despectivo, un elemento alienador. Pero lo que Marx dice es

que la religión es necesaria mientras exista porque proporciona un alivio a una condición desalmada. Y esto nos enseña que Marx, lejos de las opiniones más vulgares, valoraba históricamente el papel de la religión, a la que nosotros llamamos, sin burla ni ironía, lo fantástico».

De este modo, en la galería Javier Silva, fotografías, esculturas, pintura o cerámicas se articulan en un único conjunto expositivo, dialogan entre sí, trazando una línea de continuidad entre la materia y la imaginación humana.

Diversas disciplinas, diferentes metodologías, distintos artistas pero un hilo conductor que parte del gusto por la literatura fantástica. Desde los cuerpos desmembrados de Alfredo Rodríguez, «que a mí me trasladan poderosamente a las muñecas de Hans Bellmer» - señala Cruz- hasta los ecosistemas imaginarios de las esculturas de Lisa Dalfino y Sacha Kanah, pasando por la ‘criatura saturnina’ de Andrea Zucchini, que se devora a sí misma, «y que recuerda a los gestos retorcidos de H.R. Giger» o la fotografía de Fernández Pello titulada *Mis mejores obras nunca duran demasiado*, en la que explora los límites entre lo orgánico y lo material.

«Obras plurívocas, que formalmente comparten colores, gestos y operaciones parejas pero que, en ningún caso, están cerradas al discurso establecido». Y es que para Cruz, el papel del arte «es el papel de lo fantástico», porque el arte se encarga de «desplazar, desmitificar, transformar o destruir los usos, valores, sensaciones y significados tradicionalmente unidos a las imágenes y los objetos».



Un momento del ensayo general que ayer tuvo lugar en el teatro Calderón.

J.M.LOSTAU

ÓPERA 2, 4 Y 6 DE MAYO

‘ROMÉO Y JULIETTE’ SE SUBE AL CALDERÓN

VALLADOLID La lírica regresa al teatro Calderón con la historia de amor más célebre de la literatura. Con música de

Charles Gounod, el clásico shakespeareano *Roméo et Juliette* se sube a las tablas en tres sesiones: miércoles, día 2, y viernes 5 a las 20,00

horas y el domingo, una hora antes.

El montaje, con una duración aproximada de tres horas, es una

coproducción del Gran Teatre del Liceu y la Ópera de Santa Fe, con música de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.

Charles Gounod, uno de los grandes representantes del drama lírico francés, creó esta ópera en 1867, adaptando la tragedia original de Shakespeare. El montaje de Stephen Lawless ubica la acción original en el contexto de la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865). Los amantes viven en un clásico marco mortuario, como una prefiguración que condicionará fatalmente su destino desde el inicio de su enamoramiento.

La ópera recala ahora en Valladolid tras su estreno en el Gran teatre del Liceu y de su presencia en la Ópera de Niza.

La soprano Katerina Tretyakova y el tenor canario Celso Albelo son los protagonistas de esta ópera en la que a Oscyl regresa también al foso del coliseo vallisoletano bajo la dirección de Alain Guingal.

Los precios de las entradas oscilan entre los 15 y los 120 euros.